



REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 3, Número 3
Julio-Septiembre 2026

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 3
julio-septiembre 2026

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



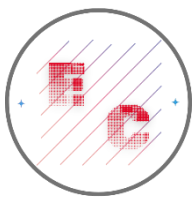
Copyright © 2026: Los autores



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 3, Núm. 3, julio-septiembre 2026, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 julio 2026.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 3, 2026, julio-septiembre

DOI: <https://doi.org/10.71112/18qb7d67>

**EDUCACIÓN A LO LARGO DE LA VIDA EN PERSONAS MAYORES
INSTITUCIONALIZADAS: HALLAZGOS CUALITATIVOS DESDE UN PROGRAMA
GERONTAGÓGICO**

**LIFELONG EDUCATION IN INSTITUTIONALIZED OLDER ADULTS: QUALITATIVE
FINDINGS FROM A GERONTAGOGICAL PROGRAM**

Willian Germán Gámez Gaviria

Gisela Beatriz Gallego Ruiz

Deisy Valderrama Manrique

Otto David Alvarado Esquivel

Colombia

**Educación a lo largo de la vida en personas mayores institucionalizadas:
hallazgos cualitativos desde un programa gerontagógico**

**Lifelong education in institutionalized older adults: qualitative findings from a
gerontagogical program**

Willian Germán Gámez Gaviria^{a,*}

willian.gamez@unad.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-8624-7519>

Gisela Beatriz Gallego Ruiz^a

gisela.gallego@unad.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-9554-8631>

Deisy Valderrama Manrique^a

deisy.valderrama@unad.edu.co

<https://orcid.org/0000-0003-3774-8613>

Otto David Alvarado Esquivel^a

otto.alvarado@unad.edu.co

<https://orcid.org/0009-0004-0178-2347>

*Autor de correspondencia: willian.gamez@unad.edu.co, ^aUniversidad Nacional Abierta y a Distancia - (UNAD), Colombia

RESUMEN

Este working paper presenta resultados iniciales del proyecto Cultura Del Envejecimiento Saludable Desde la Gerontagogía en Espacios Interculturales Del Ancianato de Hombres de Florencia Caquetá, orientado a fomentar la cultura del envejecimiento saludable desde la gerontagogía en espacios interculturales en el Centro de Bienestar del Adulto Mayor San Vicente de Paul (Florencia, Caquetá). El estudio adopta un enfoque cualitativo de corte fenomenológico para comprender significados y experiencias de la vejez institucionalizada, y articula una lógica de investigación-acción participativa para diseñar, implementar y ajustar una propuesta pedagógica. La población beneficiaria proyectada es de 49 personas mayores institucionalizadas, mayoritariamente hombres, con condiciones de vulnerabilidad

socioeconómica, baja escolaridad y presencia de dependencia funcional y multimorbilidad. La intervención educativa “Aprender, Vivir y Compartir” integró actividades de autobiografía y memoria, estimulación sensorial, cartografía del territorio, música y danzas tradicionales, diálogo de saberes e intergeneracionalidad, además de talleres de buen trato y dignidad. Los registros de observación, relatorías y bitácoras de facilitación evidencian participación sostenida, integración grupal, evocación de recuerdos y narrativas territoriales, así como mejoras en la disposición emocional al cierre de las sesiones. Asimismo, emergen aprendizajes en los facilitadores sobre acompañamiento humanizado y adaptación metodológica según capacidades funcionales. Se concluye que la gerontagogía con enfoque intercultural contribuye a resignificar la vejez más allá del asistencialismo, fortaleciendo identidad, autoestima, vínculo social y bienestar emocional, y ofrece elementos para su posible adaptación y replicabilidad en instituciones con características similares. Se recomienda institucionalizar el programa mediante módulos, formación de cuidadores como mediadores y un sistema de evaluación formativa con indicadores de participación, ánimo y convivencia. El proyecto se alinea con ODS 3, 4 y 10 y la Política nacional de vejez y envejecimiento 2022–2031 (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022).

Palabras clave: Educación intercultural; aprendizaje a lo largo de la vida; envejecimiento; anciano y bienestar social.

ABSTRACT

This working paper presents the initial results of the project “Culture of healthy Aging from Gerontagogy in intercultural Spaces for Nursing Home in Florencia, Caquetá. This aims to promote a culture of healthy aging through gerontagogics in intercultural spaces at the San Vicente de Paul Senior Citizen Welfare Center (Florencia, Caquetá). The study adopts a qualitative phenomenological approach to understand the meanings and experiences of

institutionalized old age, and articulates participatory action research logic to design, implement, and adjust a pedagogical proposal. The projected beneficiary population is 49 institutionalized elderly people, mostly men, who are socioeconomically vulnerable, have low levels of education, and suffer from functional dependence and multimorbidity. The educative interventions “Learn, Live and Share” integrated activities related to autobiography and memory, sensory stimulation, mapping of the territory, traditional music and dance, dialogue between generations and sharing of knowledge, as well as workshops on respectful treatment and dignity. The observation formats, reports, and facilitation logs show sustained participation, group integration, evocation of memories and territorial narratives, as well as improvements in emotional disposition at the end of the sessions. Likewise, facilitators learn about humanized support and methodological adaptation according to functional abilities. It is concluded that gerontagogy with an intercultural approach contributes to redefining old age beyond welfare, strengthening identity, self-esteem, social bonds, and emotional well-being, and provides elements for its possible adaptation and replication in institutions with similar characteristics. It is recommended that the program be institutionalized through modules, training caregivers as mediators, and a formative evaluation system with indicators of participation, encouragement, and coexistence. This Project is aligned with the ODS 3,4 y 10 and the National Policy on Old Age and Aging 2022–2031 (Ministry of Health and Social Protection, 2022).

Keywords: intercultural education; long life learning; aging, elderly; social welfare.

Recibido: 15 agosto 2026 | Aceptado: 17 septiembre 2026 | Publicado: 18 septiembre 2026

INTRODUCCIÓN

La transición demográfica y el aumento de la esperanza de vida han intensificado los retos asociados al envejecimiento (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2015) en contextos de institucionalización (Ministerio de Salud de Colombia, 2015), donde confluyen multimorbilidad, dependencia funcional, baja escolaridad y fragilidad de redes de apoyo (García, 2007).

El envejecimiento constituye un proceso multidimensional que comprende transformaciones físicas, psicológicas y sociales, por lo que su comprensión requiere superar perspectivas exclusivamente asociadas al deterioro y reconocer las particularidades de cada persona y contexto (Alvarado García & Salazar, 2014).

En respuesta a esta brecha, el proyecto PICZSUR752025 propone promover la cultura del envejecimiento saludable mediante una intervención gerontagógica con enfoque intercultural en el Centro de Bienestar del Adulto Mayor San Vicente de Paul, en Florencia (Caquetá).

La investigación adopta un enfoque cualitativo de corte fenomenológico, orientado a comprender los significados y experiencias de la vejez institucionalizada, y articula un componente de investigación–acción participativa para diseñar, implementar y ajustar una propuesta pedagógica situada. La intervención “Aprender, Vivir y Compartir” integra estrategias de memoria y autobiografía, estimulación sensorial, prácticas artísticas y corporales, cartografía del territorio y diálogo de saberes, con el propósito de fortalecer identidad, bienestar emocional, convivencia y participación.

Este working paper presenta resultados iniciales y aprendizajes operativos que sustentan la pertinencia de la gerontagogía intercultural como dispositivo socioeducativo para resignificar la vejez más allá del asistencialismo, y aporta criterios técnicos para su

sostenibilidad: modularidad del programa, ajustes razonables según funcionalidad, mediación afectiva y evaluación formativa con indicadores de participación y bienestar.

METODOLOGÍA

El presente apartado describe, de manera técnica y sistemática, la metodología adoptada para el desarrollo del proyecto PICZSUR752025, cuyo propósito es fomentar la cultura del envejecimiento saludable desde la gerontagogía en espacios interculturales en el Centro de Bienestar del Adulto Mayor San Vicente de Paul (Florencia, Caquetá). La metodología se define como el eje que garantiza la rigurosidad, la coherencia interna del estudio y la trazabilidad entre el problema, los objetivos, las técnicas de recolección y el análisis de la información.

En coherencia con la naturaleza del objeto de estudio —centrado en significados, experiencias y dinámicas de participación en población mayor institucionalizada— se optó por un enfoque cualitativo, con perspectiva fenomenológica, articulado a un componente de investigación–acción participativa para la implementación y ajuste del programa pedagógico “Aprender, Vivir y Compartir”. Esta elección metodológica permite, por una parte, comprender la experiencia vivida de la vejez en la institucionalización y, por otra, intervenir pedagógicamente en el contexto real, registrando evidencias, reflexionando sobre los hallazgos y realizando mejoras progresivas.

A continuación, se presentan los elementos constitutivos del diseño metodológico: enfoque y tipo de estudio, contexto y población, fases del proceso, técnicas e instrumentos de recolección, procedimiento de análisis, criterios de rigor cualitativo y consideraciones éticas. Con ello se busca ofrecer una descripción clara de cómo se produjo la evidencia, en qué condiciones se implementó la intervención y qué procedimientos se siguieron para sustentar los resultados reportados.

Enfoque epistemológico y tipo de estudio.

El proyecto se desarrolló con enfoque cualitativo y diseño fenomenológico, orientado a comprender la experiencia vivida de la vejez en institucionalización, sus significados, percepciones y representaciones sociales asociadas al envejecimiento saludable. Esta elección metodológica se justifica porque el fenómeno de interés no es solo funcional o clínico, sino simbólico, cultural y relacional, y requiere acceder al “mundo de la vida cotidiana” de los participantes para construir conocimiento situado.

En paralelo, la intervención se ejecutó bajo la lógica de Investigación–Acción Participativa (IAP) como metodología de implementación, permitiendo ciclos de acción–reflexión–ajuste, coherentes con un programa educativo que debe adaptarse a capacidades funcionales, motivaciones y condiciones reales del centro.

Estructura por fases (modelo operativo en cuatro momentos).

La investigación se organizó en cuatro fases: preparatoria, trabajo de campo, analítica e informativa, articuladas a los objetivos específicos y a la selección de técnicas e instrumentos.

Fase 1. Preparatoria (alistamiento metodológico y contextual)

Propósito técnico: asegurar viabilidad, pertinencia contextual y condiciones éticas / operativas antes de intervenir.

Actividades clave: Reconocimiento del contexto institucional y caracterización inicial mediante entrevista y revisión documental, usando ficha de registro y caracterización poblacional (línea base), delimitación de necesidades, preferencias y recursos disponibles para orientar el diseño del programa educativo.

Argumentación: en población mayor institucionalizada con dependencia y multimorbilidad, esta fase reduce sesgos de diseño y permite ajustar tiempos, mediaciones y accesibilidad para maximizar participación y seguridad.

Fase 2. Trabajo de campo (diseño, cualificación e implementación situada)

Propósito técnico: construir y ejecutar la propuesta gerontagógica en contexto real.

- Diseño del programa educativo a partir de fuentes documentales y consolidación de la propuesta pedagógica; incluye vinculación/cualificación del personal o mediadores.
- Implementación de actividades mediante dinámicas de grupo (aprendizaje experiencial) y ejecución de la propuesta en sesiones.

Ejecución IAP: el “campo” no fue solo recolección de datos; fue intervención educativa con monitoreo permanente para ajustar estrategias (ritmo, accesibilidad, mediación afectiva), coherente con la IAP.

Fase 3. Analítica (sistematización e interpretación cualitativa)

Propósito técnico: transformar registros y evidencias en hallazgos interpretativos.

Incluyó análisis y sistematización de fuentes y del desarrollo de la propuesta (insumos del proceso, evidencias de participación, relatos, reacciones).

Procedimiento de análisis:

- Organización del corpus: relatorías por sesión, diarios de campo, listas de cotejo, encuestas simbólicas con pictogramas y registros reflexivos.
- Codificación temática: categorías alineadas con el propósito gerontagógico (identidad/memoria, bienestar emocional, participación, vínculo cultural, buen trato).
- Triangulación cualitativa: contraste entre (a) observación participante, (b) relatorías/bitácoras de facilitadores y (c) respuestas en instrumentos de percepción (pictogramas/encuestas simbólicas), para fortalecer la credibilidad.

Fase 4. Informativa (devolución, socialización y mejora)

Propósito técnico: cierre con transferencia de aprendizajes, retroalimentación y proyección de sostenibilidad.

Se orienta a socializar el alcance del programa y consolidar recomendaciones, integrando sensibilización sobre cultura del envejecimiento saludable y resultados del análisis.

RESULTADOS

Este apartado presenta los resultados obtenidos a la fecha en el marco del proyecto PICZSUR752025, orientado a fomentar la cultura del envejecimiento saludable desde la gerontagogía en espacios interculturales en el Centro de Bienestar del Adulto Mayor San Vicente de Paul (Florencia, Caquetá). Los hallazgos se organizan con criterio de trazabilidad, es decir, se exponen de manera coherente con los objetivos del proyecto y con las fases metodológicas desarrolladas, garantizando que cada resultado responda explícitamente a lo propuesto en el diseño.

En primer lugar, se reportan los resultados derivados del Objetivo Específico 1, correspondientes a la caracterización y línea base, donde se describen condiciones demográficas, educativas, funcionales, sociofamiliares y de salud que sustentan técnicamente la pertinencia de la intervención. En segundo lugar, se presentan los resultados asociados al Objetivo Específico 2, referidos al diseño del programa educativo “Aprender, Vivir y Compartir”, evidenciando la lógica pedagógica, los componentes gerontagógicos e interculturales, y los criterios de accesibilidad definidos según la línea base. En tercer lugar, se exponen los hallazgos vinculados al Objetivo Específico 3, correspondientes a la implementación de las sesiones y actividades, destacando evidencias cualitativas de participación, integración, memoria, bienestar emocional y convivencia. Finalmente, se integra el alcance del Objetivo

Específico 4, consolidando los aprendizajes, niveles de logro y proyecciones de sostenibilidad, con énfasis en la sensibilización institucional sobre envejecimiento saludable.

Caracterización: de qué se trata y qué se encontró (línea base)

La caracterización realizada en el Centro de Bienestar del Adulto Mayor San Vicente de Paul permitió establecer una línea base descriptiva sobre condiciones demográficas, educativas, funcionales, sociofamiliares y de salud de la población institucionalizada. Esta fase no se concibe como un requisito formal, sino como un insumo técnico de diseño, porque define qué tipo de intervención es pertinente, viable y segura para el grupo.

En términos poblacionales, el centro registra 49 residentes, con predominio masculino (70% hombres). Se evidencia baja escolaridad, con un 70% de residentes en condición de primaria incompleta, lo que implica limitaciones en alfabetización funcional, comprensión de textos extensos y acceso a recursos culturales formales. Desde el componente funcional, se reporta dependencia significativa: alrededor del 60% requiere ayuda para actividades de la vida diaria, lo cual condiciona la participación en actividades, exige ajustes razonables (ritmo, mediación, accesibilidad) y demanda metodologías con bajo riesgo físico. En el plano sociofamiliar, se identifica fragilidad de soporte: solo un 2–3% recibe ayuda familiar, con baja frecuencia de visitas, situación que incrementa riesgo de aislamiento, retraimiento y pérdida de vínculos significativos. En cuanto a apoyos, se reportan ayudas técnicas limitadas (p. ej., sillas de ruedas, bastones, lentes), y se describen diagnósticos crónicos frecuentes (hipertensión, diabetes, demencia/Alzheimer, cáncer, entre otros), configurando un escenario de multimorbilidad que requiere estrategias de participación compatibles con variabilidad clínica. Interpretación técnica: Esta caracterización muestra una población con alta vulnerabilidad y brechas educativas y sociales, por lo que una intervención efectiva no puede centrarse únicamente en recreación o entretenimiento. Se requiere un enfoque socioeducativo que fortalezca la identidad, la participación, el sentido y el bienestar emocional, desde una

perspectiva de inclusión social (Araoz, 2010). Esto implica generar oportunidades para la participación plena de las personas y favorecer su integración en la vida social y comunitaria (FAMSI, 2022).

Finalidad del diseño del programa: por qué se crea “Aprender, Vivir y Compartir”

Con base en la línea base, el diseño del programa “Aprender, Vivir y Compartir” responde a una lógica orientada a transformar el cuidado institucional en una experiencia pedagógica significativa, que contribuya a promover un envejecimiento saludable desde la gerontagogía e integre la interculturalidad como dispositivo de reconocimiento (Gobierno de España, 2008). Esta perspectiva reconoce la gerontología educativa como un horizonte pedagógico orientado a favorecer la inclusión y la participación de las personas mayores (Cruz & Rincón, 2017).

El programa se diseñó para cumplir cuatro propósitos técnicos. En este sentido, las propuestas educativas dirigidas a personas mayores requieren considerar sus características, experiencias, intereses y condiciones particulares, de manera que las actividades respondan a sus posibilidades y favorezcan procesos de aprendizaje significativos (Bermejo, 2004):

1. Recuperar agencia y rol activo: en institucionalización, la rutina puede ubicar a la persona mayor en un papel pasivo (“recibe cuidado”). El programa crea situaciones de elección, relato, participación y construcción colectiva, devolviendo al adulto mayor un lugar de sujeto con historia, voz y saber (Villar, 2003).
2. Fortalecer memoria e identidad: La baja escolaridad y el aislamiento no implican ausencia de saberes; por el contrario, hacen necesario recurrir a metodologías basadas en la oralidad, la memoria, el cuerpo, la música, el territorio y las experiencias (Montaño Portillo & Irigoyen Coria, 2017). Se privilegian estrategias autobiográficas, cartografía social, relatos de vida y evocación cultural (Martínez, 2016).

3. Promover bienestar emocional y convivencia: la fragilidad familiar y la institucionalización prolongada pueden afectar ánimo, autoestima e interacción social. El programa se orienta a producir bienestar situacional, cohesión grupal y buen trato a partir de experiencias lúdicas y culturales con mediación afectiva (Orte & March, 2007).
4. Durante las sesiones se observó que las actividades educativas y culturales generaron oportunidades de participación e interacción entre los residentes. La adaptación de las actividades a sus experiencias, intereses y posibilidades favoreció la implicación en las dinámicas grupales y el fortalecimiento de los vínculos sociales (Villazán, 2017).
5. Garantizar accesibilidad y seguridad: dado el nivel de dependencia, el programa se construye con ajustes razonables (tiempos cortos, actividades de baja demanda física, estímulos sensoriales, acompañamiento del cuidador como mediador), disminuyendo riesgo de fatiga y eventos adversos.

En síntesis, el programa no constituye un conjunto de talleres aislados, sino un modelo gerontagógico intercultural diseñado para funcionar como estrategia de dignificación, aprendizaje a lo largo de la vida y fortalecimiento de vínculos en una institución de cuidado (Lemieux, 1997). Esta perspectiva también se relaciona con la necesidad de promover una cultura positiva del envejecimiento desde los procesos educativos, reconociendo la importancia de las actitudes, los valores y las percepciones frente a la vejez (Apaza Pino, 2018).

Resultados de implementación: qué se logró hasta ahora (evidencias cualitativas)

La implementación del programa integró actividades educativas, recreativas, sensoriales y culturales: autobiografía (“El espejo de mi historia”), serenata/música, estimulación sensorial, cartografía del territorio, danzas tradicionales y dinámicas corporales adaptadas. Estas estrategias se fundamentan en una perspectiva gerontagógica que reconoce a las personas mayores como sujetos con capacidades, experiencias y posibilidades de aprendizaje,

favoreciendo procesos educativos relacionados con su bienestar y calidad de vida (Aguilar, 2021). Los registros de observación y relatorías evidencian:

- Participación e integración grupal: incremento de interacción durante sesiones, cohesión y disposición a vincularse con el grupo.
- Evocación de memorias y narrativas territoriales: relatos sobre experiencias, lugares y trayectorias de vida, activados por cartografía y actividades de identidad.
- Manifestaciones afectivas espontáneas: expresiones emocionales asociadas a recuerdos, música y reconocimiento del grupo.
- Disposición emocional favorable: interés por repetir actividades, mayor apertura a dinámicas de participación y mejor clima socioemocional en el momento pedagógico (Ryff, 1989).
- Interpretación del cambio: de la institucionalización rutinaria a la institucionalización con sentido.

DISCUSIÓN

La institucionalización tiende a organizar la vida cotidiana alrededor de rutinas de cuidado que, en determinados contextos, pueden reducir los espacios de decisión, expresión y construcción de relato de las personas mayores (Carbajo Vélez, 2009). En este proyecto, las actividades gerontagógicas, particularmente la autobiografía, la cartografía y los ejercicios de memoria, funcionaron como mecanismos de continuidad biográfica al favorecer la recuperación de narrativas personales y territoriales. Estas experiencias contribuyeron a fortalecer el sentido de pertenencia, el reconocimiento y la posibilidad de expresar aspectos significativos de la propia trayectoria de vida.

Desde una perspectiva técnica, estos hallazgos pueden interpretarse como una transformación inicial del clima socioeducativo del centro. Durante las actividades se

observaron episodios de conversación significativa, mayor cohesión grupal y expresiones de afectividad, elementos que constituyen evidencias cualitativas de bienestar situacional y de recuperación de espacios de participación y agencia. En este sentido, la intervención no se limitó a incorporar nuevas actividades a la rutina institucional, sino que generó oportunidades para que las personas mayores asumieran un papel más activo en la construcción y expresión de sus experiencias.

La interculturalidad como tecnología pedagógica (no como adorno cultural)

Los resultados sugieren que la interculturalidad constituyó un componente funcional del programa y no un elemento meramente decorativo (Walsh, 2008). La cartografía del territorio, las músicas y danzas tradicionales y el diálogo de saberes favorecieron la expresión de experiencias culturales, la pertenencia y el reconocimiento mutuo (UNESCO, 2017). En una población institucionalizada, donde la vida cotidiana puede estar marcada por dinámicas relativamente homogéneas, estos dispositivos permitieron reintroducir diferencias significativas vinculadas con las historias personales, los lugares de procedencia, las prácticas culturales y los saberes contruidos a lo largo de la vida.

Este hallazgo resulta especialmente relevante porque permite establecer una relación entre cultura, identidad y bienestar emocional. El reconocimiento de las experiencias y referentes culturales de las personas mayores contribuye a disminuir situaciones de anonimato institucional y favorece la autoestima, la participación y el reconocimiento de la propia identidad (UNESCO, 2001). De este modo, la interculturalidad adquiere una función pedagógica concreta: posibilita que los saberes, las memorias y las expresiones culturales de los participantes se conviertan en recursos para el aprendizaje, la interacción y el fortalecimiento de los vínculos.

Mediación afectiva y ajustes razonables como condiciones de eficacia

La evidencia obtenida muestra que la participación se favorece cuando las actividades incorporan una mediación afectiva basada en el buen trato, la escucha y el acompañamiento, junto con una adaptación metodológica acorde con las características funcionales de los participantes. La adecuación de los ritmos, los apoyos requeridos, los estímulos sensoriales y el nivel de exigencia física resulta especialmente relevante en un contexto caracterizado por dependencia funcional y multimorbilidad.

En este sentido, los ajustes razonables no constituyen únicamente medidas complementarias, sino condiciones necesarias para garantizar una participación segura e inclusiva. La ausencia de estas adaptaciones podría generar barreras para la participación o incrementar los riesgos asociados con las actividades; por el contrario, su incorporación favorece la seguridad, la participación y las posibilidades de aprendizaje experiencial.

Desde la perspectiva de la gestión institucional, estos resultados permiten plantear el tránsito de una lógica centrada en la realización de una “actividad” hacia una concepción de “programa”, que requiere mayor organización, continuidad y articulación. Esto implica definir roles específicos entre facilitadores y cuidadores mediadores, establecer recursos mínimos para el desarrollo de las sesiones y contar con protocolos que orienten la adaptación de las actividades según las condiciones y necesidades de los participantes.

Naturaleza y límites de la evidencia: fortalezas y vacíos

La evidencia disponible hasta el momento es principalmente de carácter cualitativo y descriptivo, sustentada en registros de observación, relatorías y bitácoras de las actividades desarrolladas. Su principal fortaleza radica en la coherencia observada entre las actividades implementadas y las manifestaciones registradas durante las sesiones, particularmente en relación con la participación, la afectividad, la evocación de memorias y la cohesión grupal.

No obstante, esta fase inicial también presenta limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. Entre ellas se encuentran la ausencia de mediciones estandarizadas pretest y posttest, la falta de seguimiento longitudinal y la posibilidad de sesgos asociados con la observación, incluida la influencia del efecto de novedad generado por la incorporación de actividades diferentes a las rutinas habituales.

En consecuencia, los resultados deben presentarse como hallazgos iniciales y evidencias cualitativas de pertinencia y factibilidad de la intervención, evitando atribuirles efectos causales definitivos. El informe final deberá fortalecer esta evidencia mediante un sistema de evaluación formativa que permita realizar comparaciones temporales, registrar de manera sistemática los niveles de participación y bienestar emocional y, cuando sea posible, incorporar mediciones antes y después de la intervención. Esto permitirá determinar con mayor precisión la evolución de los resultados y aportar evidencia sobre la sostenibilidad del programa.

CONCLUSIONES

A partir de la implementación de la intervención educativa “Aprender, Vivir y Compartir”, concebida como una propuesta de modelo gerontagógico intercultural, se evidencia su pertinencia para contribuir a la resignificación de la vejez en contextos de institucionalización. La propuesta didáctica, centrada en actividades relacionadas con la memoria, la identidad y el bienestar emocional, se relacionó con una transformación inicial de la experiencia institucional hacia espacios más participativos y enriquecedores para las personas mayores (Red Latinoamericana de Gerontología, 2006). En este sentido, la intervención aporta elementos que permiten superar una visión centrada exclusivamente en el asistencialismo y avanzar hacia una atención que reconoce las dimensiones educativa, social, cultural y emocional del envejecimiento.

Los resultados cualitativos evidencian avances en la cohesión grupal y la integración social de los participantes, acompañados de manifestaciones de participación activa, evocación de memorias y construcción de relatos significativos. Asimismo, la incorporación de la interculturalidad permitió recuperar experiencias, saberes y referentes culturales de los participantes, fortaleciendo el sentido de pertenencia y favoreciendo el reconocimiento de sus trayectorias de vida. Estos elementos muestran la importancia de incorporar estrategias que reconozcan a las personas mayores como sujetos activos, portadores de experiencias, conocimientos e identidades construidas a lo largo de la vida.

En relación con el bienestar emocional, los resultados muestran una disposición favorable hacia la repetición de las actividades, una mayor apertura a la interacción social y un clima socioemocional más positivo durante las sesiones (Moragas Moragas, 1998). Estos hallazgos refuerzan la importancia de diseñar programas que no se limiten a atender las necesidades físicas y funcionales de las personas mayores, sino que incorporen de manera explícita las dimensiones emocional, social, cultural y educativa del envejecimiento.

La implementación de la propuesta requiere reconocer previamente las capacidades funcionales, necesidades y posibilidades de participación de las personas mayores. Esta caracterización permite adaptar la metodología, los tiempos, los materiales y el nivel de exigencia de las actividades, favoreciendo una planificación pertinente y segura. En este sentido, la mediación afectiva, la accesibilidad y los ajustes razonables constituyen condiciones fundamentales para el desarrollo de las estrategias gerontagógicas.

La evidencia obtenida permite señalar que ajustes como la adaptación de los tiempos, el uso de actividades de baja exigencia física, la incorporación de estímulos sensoriales y el acompañamiento de los cuidadores favorecen la participación y contribuyen a disminuir posibles riesgos durante las sesiones. Por ello, se considera pertinente estructurar el proyecto de manera modular y flexible, de modo que sus componentes puedan adaptarse a las

características funcionales y socioculturales de diferentes grupos de personas mayores y facilitar su eventual replicabilidad en otros contextos institucionales.

Se recomienda institucionalizar el programa mediante una estructura organizada de módulos educativos, acompañada de talento humano capacitado y de la participación de los cuidadores como mediadores del proceso. Asimismo, resulta necesario fortalecer un sistema de evaluación formativa que incorpore indicadores relacionados con participación, estado de ánimo, interacción y convivencia. Dado que los resultados presentados corresponden a una fase inicial y se sustentan principalmente en evidencia cualitativa, se recomienda continuar con el seguimiento longitudinal y avanzar hacia mediciones sistemáticas que permitan valorar con mayor precisión la evolución y sostenibilidad de los resultados del programa a largo plazo.

Finalmente, el proyecto se encuentra alineado con los ODS 3, 4 y 10, particularmente en lo relacionado con la promoción de la salud y el bienestar, la educación inclusiva y de calidad y la reducción de las desigualdades sociales. Los hallazgos refuerzan la importancia de incorporar un enfoque socioeducativo en las políticas y prácticas institucionales relacionadas con el envejecimiento, articulándolo con los marcos nacionales e internacionales orientados a garantizar una vejez digna, participativa y autónoma.

Declaración de conflicto de interés

Los autores manifiestan que no existen conflictos de interés asociados con la ejecución de esta investigación ni con la preparación y publicación del presente artículo.

Declaración de contribución a la autoría

Gisela Beatriz Gallego Ruiz: Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Validación, Visualización, Redacción del borrador original, Revisión y edición del manuscrito.

Willian Germán Gámez Gaviria: Análisis formal, Metodología, Supervisión, Recursos, Software, Validación, Revisión y edición del manuscrito.

Declaración de uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que utilizaron la inteligencia artificial como apoyo para este working paper, y también que esta herramienta no sustituye de ninguna manera la tarea o proceso intelectual. Después de rigurosas revisiones con diferentes herramientas en la que se comprobó que no existe plagio, los autores manifiestan y reconocen que este trabajo fue producto de un trabajo intelectual propio.

REFERENCIAS

Aguilar, N. (2021). Gerontagogía como vía para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores desde un enfoque histórico cultural.

<https://www.aliatuniversidades.com.mx/conexxion/blog/conexxion/index.php/aula-invertida-una-opcion-para-la-ensenanza-comunicativa-del-ingles-ano-9-numero-27-2>

Alvarado García, A., & Salazar, Á. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento.

Gerokomos, 25(2), 57–62. <https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v25n2/revision1.pdf>

Apaza Pino, R. (2018). Formación integral de los estudiantes y la cultura de envejecimiento en la Universidad San Ignacio de Loyola. <https://hdl.handle.net/20.500.13053/1649>

Araoz, S. (2010). Inclusión social: un propósito nacional para Colombia.

<https://ideas.repec.org/p/col/000386/007955.html>

Bermejo, L. (2004). Gerontología educativa: Cómo diseñar proyectos educativos con personas mayores. Editorial Médica Panamericana.

https://books.google.com.co/books/about/Gerontolog%C3%ADa_Educativa_eBook_online.html?id=q37HgoBKjgC&redir_esc=y

- Carbajo Vélez, M. C. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 24, 87–96. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3282988&utm_source=chatgpt.com
- Cruz, A., & Rincón, L. (2017). Gerontología educativa un horizonte pedagógico para la inclusión de personas adultas mayores. https://www.researchgate.net/publication/336218956_GERONTOLOGIA_EDUCATIVA_UN_HORIZONTE_PEDAGOGICO_PARA_LA_INCLUSION_DE_PERSONAS_ADULTAS_MAYORES
- FAMSI. (2022). Inclusión Social. Andalucía Solidaria. https://fundacionlacaixa.org/es/programas-sociales?utm_source=sc&utm_medium=cpc&utm_campaign=plan_editorial&utm_content=semcorporativo&utm_term=1072500&gad_source=1&gad_campaignid=1679910883&gbraid=0AAAAAD6Blfy0EWqNZd7UetOm3ZPI5mCkU&gclid=EAlaI_QobChMIqeKi_a6glgMVo4VaBR19mT0DEAAYASAAEgKvuvD_BwE
- García, N. (2007). La educación con personas mayores en una sociedad que envejece. <https://www.redalyc.org/pdf/979/97917592006.pdf>
- Gobierno de España. (2008). Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural https://www.coe.int/t/dg4/intercultural/Source/Pub_White_Paper/WhitePaper_ID_SpanishVersion.pdf
- Lemieux, A. (1997). Los programas universitarios para mayores: Enseñanza e investigación. IMSERSO. <https://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/programasuniversitarios.pdf>
- Martínez, C. (2016). El territorio digital de las minorías étnicas: una alternativa de fortalecimiento de la etnoeducación en Colombia. -

- chromeextension://efaidnbmninnibpcapjcgclclefindmkaj/https://www.javeriana.edu.co/unesco/buenvivir/contenido/ponencias/tema9/pdf/ponencia_02.pdf
- Ministerio de Salud de Colombia. (2015). Política Nacional de Envejecimiento Humano y Vejez - 2015-2024.
- <https://sigesi.valledelcauca.gov.co/storage/Clientes/Gobernacion/Sis/imagenes/contenidos/1096179-politica-colombiana-envejecimiento-humano-vejez-2015-2024.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Política pública nacional de envejecimiento y vejez 2022–2031. Gobierno de Colombia.
- https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Decreto%20No.%20681%20de%202022.pdf
- Montaño Portillo, E., & Irigoyen Coria, A. (2017). Reflexiones sobre el anciano y la cultura del envejecimiento. Archivos en Medicina Familiar, 19(1), 27–30.
- <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=70676>
- Moragas Moragas, R. (1998). Gerontología social: Envejecimiento y calidad de vida (2.ª ed.). Herder.
- Organización Mundial de la Salud. (2015). Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud. OMS. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/186466>
- Orte, C., & March, M. (2007). Envejecimiento, educación y calidad de vida: La construcción de una gerontología educativa. Revista de Educación, 343, 337–361.
- <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2355445.pdf>
- Red Latinoamericana de Gerontología. (2006). La educación en la vejez. ¿realidad o fantasía <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=818>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. Journal of Personality and Social Psychology, 57(6), 1069–1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>

UNESCO. (2001). Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. París:

UNESCO

UNESCO. (2017). Competencias Interculturales, Marco conceptual y operativo. Diálogo

Intercultural. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000251592>

Villar, F. (2003). Gerontología educativa: Nuevos retos para la educación en la vejez. Ariel.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=5106>

Villazán, M. (2017). “Envejecemos juntos”: Propuesta de intervención socioeducativa gerontológica. Universidad de Oviedo.

https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/42811/TFG_MirianVillazanRodriguez.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: Las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a09.pdf>.